

BIBLIOTECA  
LIRICO-DRAMATICA.

---

---

# LOS BATURROS

JUQUETE CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO Y EN VERSO

letra de los señores

D. EDUARDO JACKSON CORTÉS Y D. JOSÉ JACKSON VEYAN

música del

**MAESTRO NIETO**

Estrenado con extraordinario éxito por la compañía de  
Variedades en el teatro MARTÍN el 28 de Abril de 1838.

---

MADRID  
ENRIQUE ARREGUI, EDITOR  
Atocha, 64, segundo izquierda  
1888



# LOS BATURROS

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO Y EN VERSO

letra de los señores

D. EDUARDO JACKSON CORTÉS Y D. JOSÉ JACKSON VEYAN

música del

**MAESTRO NIETO**

Estrenado con extraordinario éxito por la compañía de  
Variedades en el teatro MARTÍN el 28 de Abril de 1888.



MADRID

IMPRENTA DE M. P. MONTOYA

San Cipriano, 1, bajo.

1888

## REPARTO

### PERSONAJES

### ACTORES

PERICA.....	Srta. Pastor (L.)
ELENA.....	» Salvador (E.)
PERICO.....	Sr. Mesejo (J.)
EL BARÓN.....	» Mesejo (E.)
FRANCISCO .....	» Ferrándiz.
ANTONIO.....	» Castaño.

Derecha é izquierda la del actor.

---

*Esta obra es propiedad de sus autores y nadie, sin su permiso, podrá ponerla en escena.*

*Los representantes de la BIBLIOTECA LÍRICO DRAMÁTICA de D. Enrique Arregui son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación, del cobro de los derechos de propiedad y de la venta de ejemplares.*

*Los autores se reservan el derecho de traducción.*

*Queda hecho el depósito que marca la ley.*

---

---

## ACTO ÚNICO

---

Sala lujosamente amueblada.—Dos mecedoras.—Puertas laterales y al foro.—Velador á un lado con timbre y recado de escribir.

### ESCENA PRIMERA.

ELENA.—FRANCISCO. Sentados y algo pensativos. Pausa.

FRANC. Por más que pienso y cavilo  
no hallo forma ni manera  
para echarlos de mi casa...

ELENA. Pues ello es preciso.

FRANC. Piensa  
que fué muy grande el favor  
que me hicieron.

ELENA. Quién se acuerda!...

FRANC. Yo entonces les ofrecí  
mi casa como una prueba  
de gratitud... pero, amigo,  
ellos al pie de la letra  
lo tomaron, y se entraron  
hace un mes por nuestras puertas  
como Pedro por su casa...

ELENA. Donde todo lo gobiernan.  
Y anoche... Yo no sé cómo  
no me morí de vergüenza.  
Bajarse del Paraiso

y á lo mejor de la fiesta  
presentarse en nuestro palco  
la lindísima pareja.

FRANC.

Jál jál jál...

ELENA.

Sí, riete.

Que es chistosa la ocurrencia.  
Ella con saya y corpiño  
y pañuelo á la cabeza,  
y él en mangas de camisa...  
y en los hombros la chaqueta  
presentarse en el Reall...  
Basta ya de impertinencias.  
Hoy mismo salen de casa.

FRANC.

Es muy duro...

ELENA.

Que lo sea.

FRANC.

Pero, escucha...

ELENA.

Nada escucho.

Has olvidado que esperas  
á comer al director  
de las minas?  
Si es que piensas  
para dar más pompa al acto  
que se sienten á la mesa  
los dos baturros...

FRANC,

Es cierto.

ELENA.

Sabes las inconveniencias  
que tienen á cada paso.  
Qué lenguaje!... Qué maneras!...  
A mi primo el baroncito  
que está educado en la escuela  
más distinguida, el baturro,  
por yo no sé qué simpleza  
que le dijo á su mujer,  
con inaudita insolencia  
le llamó mono. .

FRANC.

Sí, eh?

ELENA.

Mono; con todas sus letras!

FRANC.

En lo cual hizo muy bien.

ELENA.

Los primitos me revientan!

Todo porque el pobre chico  
me llama linda, y se empeña  
en echarme flores...

FRANC.

Bueno;

para decirte lindezas  
me basto yo.

ELENA.

Bien está.

Obra según te convenga,  
que yo no me meto en nada.  
Si los baturros se quedan  
en casa, me marchó yo.

FRANC.

Bueno, pues haz lo que quieras.

(Vanse Elena por la izquierda y él por la derecha.)

## ESCENA II.

Sale el BARON por el foro.

### MÚSICA.

Estas intriguillas  
mi delicia son,  
y entro de puntillas  
como entra un ladrón.  
Soy un baroncito  
muy retunantón,  
y tengo de rentas  
al año un millón.

---

Yo soy la envidia  
de los salones,  
y me entusiasman  
los rigodones.  
El vals corrido  
es mi ilusión,  
y doy más vueltas  
que da un peón.  
Lari... ron... Lari...ron.  
Lari... ron... Lari... ron.

---

Tengo bastante  
buena figura,  
muevo las piernas  
con gran soltura.  
Soy á caballo

un figurín  
y patinando  
no encuentro fin.‡  
Por allá, por allí.  
Por acá, por aquí.

(Patinando por la escena.)

Y cuando voy á la Alhambra  
también sé bailar de acá,  
y me bailo rigodones  
con sus puntas de can-cán.  
*Le voi-ici. Le voi-lá.*  
Yo seduzco á las mujeres  
con mi modo de bailar.  
*Le voi-ici. Le voi-lá.*  
yo me elevo y yo destaco  
con soltura sin igual.

HABLADO.

BAR. Barón, eres un pillín.  
Cuando me miro al espejo  
es cuando claro concibo  
el poderío que ejerzo  
sobre las pobres mujeres.  
Qué corbata! Qué chaleco!...

ESCENA III.

DICHO.—ANTONIO.

BAR. Hola, Antonio!  
ANT. (El Baroncito!)  
BAR. Y mi primita?  
ANT. Allá dentro.  
BAR. Buen bocado!  
ANT. Cual?  
BAR. Mi prima.  
ANT. Sí lo será.  
BAR. Ya lo creo!  
ANT. Tú, sordo y ciego...  
BAR. Eso es.  
ANT. Y callado  
BAR. Como un muerto.



- BAR. El tiempo es oro.  
(Le da dinero.)
- ANT. Sí tal.
- BAR. Y hay que aprovechar el tiempo.
- ANT. Pues eso es lo que yo digo.
- BAR. Tengo un olfato soberbio.  
En cuanto sale un marido  
hum... enseguida lo huelo.
- ANT. Sí? Pues lo que es esta vez  
se ha equivocado el podenco.
- BAR. Ay! qué pilletel! Con qué  
gracia me ha llamado perro!  
Conque está el marido? Entonces,  
volveré. El desde luego  
saldrá...
- ANT. Claro. Me mandó.  
tener el coche dispuesto.
- BAR. Pues, Antonio, ya lo sabes.  
Chitón
- ANT. Ya lo sé.
- BAR. Hasta luego;  
(Toma el sombrero.)  
volveré.
- ANT. Cuando usted quiera.
- BAR. Soy cazador, y al acecho  
siempre estoy de una ocasión  
y en llegando... no hay remedio.  
(Vase con aire de conquistador.)

## ESCENA IV.

ANTONIO.—FRANCISCO.

- FRANC. Antoniol (Sale Francisco.)
- ANT. Qué manda usted?
- FRANC. Adonde están Petra y Pedro?
- ANT. En el guardarropa.
- FRANC. Cómo?
- ANT. Sí señor, se están vistiendo  
de etiqueta.
- FRANC. Qué?
- ANT. Han sabido

que esperan á ese sujeto  
á comer...

FRANC.

Eso es peor;  
se van á presentar hechos  
unos fachas.

ANT.

Yo he empleado  
toda clase de argumentos,  
pero todo ha sido en balde  
(Estruendo de campanillazos y timbres.)

FRANC.

Qué escándalo.

ANT.

Voy corriendo.

FRANC.

(Vase Antonio foro izquierda )  
Señor, señor, hasta cuándo!  
Qué es eso, Antonio? Qué es eso?  
(Sale Antonio.)

ANT.

Que se empeña en que le anuncie.

FRANC.

Anúnciale y acabemos.

(Antonio sube al foro.)

ANT.

El señor don Pedro Morros.

FRANC.

Que pase.

## ESCENA V.

DICHO.—PERICO, vestido de frac, etc.

PERICO.

Gracias, borrego.  
Así se me anuncia á mí.  
O piensas que yo soy menos  
que esos otros señorines  
que vienen á *cá* momento?  
Largo de aquí; que yo y éste  
que hablar á solas tenemos.

(Vase Antonio.)

## ESCENA VI.

FRANCISCO.—PERICO.

PERICO.

Te has queao espatarrao  
y el por qué yo no lo entiendo.  
Es acaso, dime, chiquio,

- FRANC. po esta ropa que me he puesto?  
Por la ropa... no es que sea  
precisamente por eso.  
Mi ropa...
- PERICO. Cómo tu ropa!  
Otra, pues! Lo que tenemos,  
no es pa mí y pa tú? La casa  
con toíticos sus trebejos,  
no me has dicho que son míos?  
Cuando estuviste en mi pueblo  
no lo dijistes así?
- FRANC. Y en lo dicho me mantengo  
pero...
- PERICO. Vamos, desembucha...  
Qué quiere decir tu pero?
- FRANC. Quiero decir que no sé  
á qué viene haberte puesto ..
- PERICO. Pues nos habemos vestío  
pa estar más di riglamento,  
pero así y too, yo soy siempre  
Perico, por fuera y dentro,  
como Perica es Perica.  
Pues los dos Pericos semos.
- FRANC. (Cómo le digo yo ahora...  
Imposible!... No me atrevo.)
- PERICO. Oye tú! Como en Madrid  
hay tanto pillo encubierto  
quisiá vinieras conmigo  
á la calle de Toledo  
pa comprarle á Pericna,  
mi borrica, un traje nuevo,  
una cincha y un ronزال  
y una albarda, pues, el terno.
- FRANC. Yo no entiendo de esas cosas.
- PERICO. Que no entiendes? Pues lo siento.

## ESCENA VII.

FRANCISCO.—PERICO.—ANTONIO.

- ANT. Señor, el viejo de siempre,  
ese pobre jornalero

que tiene los siete hijos  
y sin trabajo, y enfermo.

PERICO.

Próbe hombre.

(Buscando en los bolsillos del frac.)

FRANC.

Dale dos reales.

PERICO.

Dos riales!...

FRANC.

Cincuenta céntimos!...

PERICO.

Quiés que coman cañamones.

Bah! Dale ese billetejo.

(Sacando un billete de la cartera que habrá encontrado en el frac.)

ANT.

Cinco duros!

FRANC.

Cinco duros!

ANT.

Eso es mucho!

PERICO.

No doy menos.

Y aun es poco

ANT.

Señor...

PERICO.

Otral

Como dudes un momento,

á fe de Perico Morros

que el gazzate te retuerzol

Esta es mi casa, y aquí hago,  
dende que entré, lo que quiero.

FRANC.

Bueno; dáselos...

PERICO.

Así...

(Vase Antonio.)

## ESCENA VIII.

FRANCISCO y PERICO.

FRANC.

Pues señor, estamos buenos.

PERICO.

Cuando hago una buena aición  
me queo tan sastifecho!...

FRANC.

Conque no solo dispones  
del frac, sino del dinero.

PERICO.

Oye tú, cuando te dí  
mi chaqueta, dejé drentro  
las seis cuaernas que tenía.  
No te acuerdas?

FRANC.

Sí, me acuerdo.

PERICO.

Otra!... Ya estamos en paz.

FRANC. Bien. Dispénsame un momento.  
PERICO. Anda.  
FRANC. Tengo que estudiar  
un negocio... Pronto vuelvo.  
PERICO. Yo me voy á echar un trago  
á la cocina.  
FRANC. Hasta luego.  
(Vanse: Perico por la puerta segunda izquierda, y  
Francisco segunda derecha.)

## ESCENA IX.

PERICA, ridículamente vestida de baile, que sale por el foro  
izquierda.

### MÚSICA.

Jál já! já já! já! já!  
De fijo, parezco  
una pava inflá.  
(Mirándose al espejo.)  
Jál já! já! Já! já! já!  
De alante escurría  
y un bulto detrás!  
Van las señoricas  
toas jorobás.

—  
Jál já! já! Já! já! já!  
—

Debo darme mucho tono  
con toas estas baratijas,  
y mover mucho las manos  
pá que brillen las sortijas.  
Extender así la cola  
lo mismo que un pavo rial  
y tomar el contoneo  
de una dama prencipal.

—  
Cuando hablan los hombres  
palabras de miel,  
decirles: Qué cosas

que tienen ustés...  
Y entornar los ojos  
y enseñar el pié,  
y to esos embustes  
que saben hacer.

—  
Eso es... Eso es,  
si mi mano besan  
yo beso sus piés.

—  
Eso es, eso es,  
pa que no me digan  
que no soy cortés

—  
Mucha sonrisita,  
mucha adulación.  
En eso consiste  
toa la educación.  
En decir mentiras  
no hay dificultad;  
más trabajo cuesta  
decir la verdad.

—  
A fingir.  
A engañar,  
sonreir...  
saludar  
y ya soy lo que se llama  
una dama prencipal.

## ESCENA X.

PERICA.—PERICO, por el foro izquierda.

### HABLADO.

PERICA.	Pericol
PERICO.	Vaya un vestiól
PERICA.	Chaquetilla con faldón. (Cogiéndole el frac.)
PERICO.	Chiquia, así de repentón, no te había conocío.
PERICA.	Mira qué cola...
PERICO.	Y qué talle.

Y que escotao te vienel...  
Lo que es el descote tiene  
buenas vistas á la calle.

PERICA.

Tontol

PERICO.

Tapa con las manos.  
De cuerpo faltan dos varas.

PERICA.

Otra, si no te asomaras...

PERICO.

Pues pa qué son los ventanos?

PERICA.

Perico, no seas picante.

PERICO.

Pero, maña, cómo estás.  
Has engordao de detrás  
y enflaqueció de alantel  
Ya ves si en la corte medras.  
Llevas encima un tesoro!  
Chica, qué pulseras de oro  
y qué brillantes de piedras!

PERICA.

Pues y tú?

PERICO.

Yo voy de oscuro.  
En traje de suciedad.  
No salgas por la ciudad,  
que te empeñan, de seguro.

PERICA.

Como naíde pone tasa,  
lo que me gustó cogí.

PERICO.

Na; que andamos por aquí  
lo mesmo que en nuestra casa.

PERICA.

Y tú no te das mal arte.

PERICO.

No semos tan majaderos.  
Paecemos *dos caballeros*  
aquí y en cualquiera parte.

PERICA.

Pero, oye: has sido un melón.

PERICO.

Por qué?

PERICA.

Porque me has faltao  
Al entrar no has saludao!

PERICO.

Chiquia, fué una distraición.  
(Se separa y se acerca á darle la mano.)  
Cómo está *ustéz?*

PERICA.

Eso es.

PERICO.

Te has olvidao del modo.  
Tenemos que alzar el codo  
y sacudirnos dimpués.

PERICA.

Es verdad; así lo hacían  
los señoricos ufanos.

- PERICO. Justo, se daban las manos  
y á luego se sacudían.  
Nos sentamos?
- PERICA. Quién se niega?  
(Va á sentarse en la mecedora.)
- PERICO. Cuidao con un coscorrón!
- PERICA. Por qué?
- PERICO. Toma, porque son  
estas butracas de pega  
y se van de espaldas.
- PERICA. Sí?
- PERICO. Ten mucho cuidiao. Pues.
- PERICA. Juntos.
- LOS DOS. A una... á dos... á tres!  
(Sentándose á un tiempo en las mecedoras.)
- PERICA. Qué bien se acuna uno aquí.
- PERICO. Vaya, que eres bien resuelta.
- PERICA. Tonto, no tengas cuidiao,  
Voy en el tren. He tomao  
el billete de ida y vuelta
- PERICO. No seas tan arrogante,  
que enseñas...
- PERICA. El que?... Tóo es mío
- PERICO. Mujer, bajáte el vestío,  
no ves que hay gente delante?
- PERICA. Maño, ya estoy mareada.  
Toca el pito y para.
- PERICO. Si?...
- PERICA. No quiero más tren.  
(Perico. imita el silbido del tren.)
- PERICO. Madril
- PERICA. Dos minutos de parada.  
Si no me agarro, no aplomo  
los piés.  
(Pone la mano sobre el timbre del velador y sue-  
na.)
- PERICO. Demonio!
- PERICA. Qué fué?  
Que he tocao no sé qué  
que ha sonao no sé cómo.



## ESCENA XI.

DICHOS.—ANTONIO.

- ANT. Qué quieren? . . .
- PERICA. Yo... Pues ná quiero.
- PERICO. Yo sí... Corre, buena pieza,  
y tráeme la cabeza  
del traje. Digo: el sombrero.
- ANT. Al momento. (Entra, y sale á poco con un clak.)
- PERICO. Ya encontré  
que mandarle.
- PERICA. Es natural.
- PERICO. Me falta lo principal.
- PERICA. Claro.
- ANT. Aquí lo tiene usted.
- (Dejando el clak. sobre la mecedora.)
- PERICO. Pero, qué es lo que ahí me deja.
- ANT. Lo que pidió (vase.)
- PERICO. Habrá embustero!  
Pues no le pido el sombrero,  
y me trae una bandeja!...
- PERICA. Y de seda está forrá.  
La ocurrencia no fué mala.
- PERICO. Si esto no tié más que ala.
- PERICA. Póntelo. (Se lo pone sin abrirlo.)
- PERICO. Já! Já!
- PERICA. Já! Já!
- PERICO. La tapadera es cumplía
- PERICA. Mía tú que el sombrero es feo.  
Ven aquí.
- PERICO. Si me meneo  
lo bato al suelo enseguía.  
(No atreviéndose á mover la cabeza.)
- PERICA. Puede que yo... (Dándole vueltas.)
- PERICO. Si, al momento.
- PERICA. Tal vez drento.
- PERICO. No hay cuidao...  
(Perica da con los resortes y sale el clak dándole  
en las narices á Perico que estará muy cerca mi-  
rando.)
- Valiente susto me has dao!

- PERICA. Lo ves como estaba adrento?  
PERICO. Toma, y es tó de una pieza.  
Qué mujeres, San Antonio.  
Digo que seis el demonio  
pa'hacer crecer la cabeza!  
PERICA. Póntelo. No seas soez.  
Es que no puedes?  
PERICO. Sí puedo,  
pero chiquia, tengo miedo  
que se me encoja otra vez.  
PERICA. Trae.  
PERICO. No le toques atrás  
que tié malas intenciones.  
No sea de dos cañones  
y salga un sombrero más.  
(Perica le pone el sombrero.)  
PERICA. Vaya un señor.  
PERICO. Basta é risa.  
Me pueo pasear bien hueco.  
PERICA. Bruto; bájate el chaleco  
que se te ve la camisa.  
PERICO. Mujer, ten educación,  
que ya tu imprudencia es harta.  
No ves que falta una cuarta  
del chaleco al pantalón?  
Esta ropa es insufrible!  
Viva Aragón! (Pone la mano sobre el timbre.)  
PERICA. Vuelta ya!  
PERICO. Fué sin querer. Pues no está  
el chisme poco sensible.

## ESCENA XII.

DICHOS.— ANTONIO.

- PERICA. Sin querer hemos tocao.  
ANT. Pues me voy.  
PERICO. No seas mohino.  
Tráete una jarra de vino;  
que pá algo habemos llamao.  
(Entra Antonio y sale con el vino.)  
De tanto reir los dos

el gáznate me achicharra!  
ANT. Aquí tienen ya la jarra.  
PERICO. Quies beber? No? Pus adiós.  
(Vase Antonio.)  
Anda, bebe tú, salero.  
PERICA. Venga.  
PERICO. Aguárdate un poquito.  
Yo soy el primogenito  
y debo beber primero.

### ESCENA XIII.

DICHOS.—ELENA con sombrero como para salir de paseo.

ELENA. (Los dos baturros aquí...  
y ella con mi traje, horror!)

PERICO. Hola, chiquia! Haz el favor.

ELENA. Gracias...

PERICO. No alternas con mí?...  
Los cumplimientos ahorro.  
Bebe...

ELENA. No tengo afición...

PERICO. Si haces esto en Aragón  
te tiran la jarra al morro!

PERICA. Usté me dispensará  
si me he puesto...

PERICO. Tié que ver...  
Si to eso es tuyo, mujer...

ELENA. (Sin joyas me quedé ya!)

PERICO. Yo á tu servicio lo pongo.  
Lo de su marío es mío.  
Usté no es de su marío?  
Pues también de usté dispongo.  
(Qué atrocidad.)

ELENA.

PERICO. Tié que ser  
así, pa pagar no hay tasa.  
Cuando él estuvo en mi casa,  
mandaba hasta en mi mujer.  
Pues: y á fuer de buen marío  
que le rompo una costilla,  
si no le da Periquilla  
too lo que él la hubiá pedío.

- Dicho está! Digo, es decir darle lo justo y cortés.  
Too lo que un aragonés pué con honra consentir.
- PERICA. Chiquio, no formes querella.  
ELENA. (Y que sufra su reproche!...)  
Yo voy á salir en coche.
- PERICO. Perica, vete con ella.  
ELENA. No, gracias. Qué tontería!  
No salgo:
- PERICO. Digo que es trola.  
La va usté á dejar dir sola?
- PERICA. Claro! Ya que estoy vestía...  
ELENA. (De baile á la Castellanal)...  
Dos mujeres solas, no parece bien...
- PERICO. Pues voy yo.  
Aunque tengo poca gana.
- ELENA. (Digo! Ir yo con el baturrol)  
PERICO. Mis quehaceres dejaré  
Otro día mercaré  
los aparejos pá el burro.
- ELENA. (Esto de la raya pasa...)  
PERICO. Andando ya... Qué, no sales conmigo?...
- ELENA. Los animales  
no deben salir de casa.  
(Vase por la puerta izquierda.)

## ESCENA XIV.

PERICO. — PERICA.

- PERICO. Qué?  
PERICA. Pues me gusta el capricho.  
Eso de animales, yo por los dos lo tomo.
- PERICO. No:  
por los caballos lo ha dicho.  
Nos paseamos en coche.
- PERICA. Eso. A tu gusto me entrego.  
PERICO. Cenaremos.

PERICA. Eso.  
PERICO. Y luego!...  
Dónde iremos esta noche?  
PERICA. Donde ayer. Al tiatro Real.  
PERICO. Oir chillar me da un gusto!  
PERICA. Cantaban El Nani.  
PERICO. Justo.  
Y mía que lo hacían mall  
Fuchí, fuchí!... (Gritando.)  
PERICA. Burri, berro! (Idem.)  
PERICO. Tuti il corel (Idem.)  
PERICA. Cuesta sera...  
PERICO. Es una lengua extranjera,  
mista de gato y de perro.  
PERICA. Ya recuerdo... Sí; cabal.  
Se me ha quedao aquí el deajo.  
PERICO. Pues yo aprendí lo del viejo  
cuando decía *Morral!*  
PERICA. Si yo lo sabía... A ver?... (Tararea algo.)  
PERICO. Te digo que no es así.  
PERICA. Cállate! Ya la cogí.  
PERICO. Pues no la sueltes, mujer.

MÚSICA.

PERICA. La tiple suspiraba.  
PERICO. Y lloraba el tinor.  
PERICA. Y el viejo preparaba  
un cuerno muy atroz.  
Y ella decía, *il cheli*,  
y luego el *mio amor*,  
y luego la *vendetta*,  
y luego *qué se yo*.  
PERICO. Y el contestaba: *il cuerni*  
*sonati en el mio cor.*  
*Adio, cachipuchi*  
*Hasta la siegui, adiós!*  
PERICA. Y luego grita ella.  
PERICO. Y el viejo grita más.  
PERICA. *El Nani, El Nani, El Nani.*  
PERICO. *Morral, Morral, Morral.*  
PERICA. *Ascolta el sentimientil*

- Yo ya non poso más!  
Perdío, padre airato!*
- PERICO. Morral, Morral, Morral.
- PERICA. Perdiste para siempre  
la *dolche calma*.
- PERICO. Yo tengo los morrales  
ya sobre el alma.
- PERICA. Sabes lo que digo,  
que esto no es cantar.
- PERICO. Donde está la jota  
se tien que callar.
- PERICA. Bailando la jota  
se cura el catarro.
- PERICO. Ya paice que escucho  
la voz del guitarro.  
Canta, que yo te hago  
la segunda voz.
- PERICA. Que se calle Italia  
cantando Aragón.
- 
- PERICO. En *diciendo* que *dijiste*  
ya está *dicho* para mí,  
mas no *digas* que *digamos*  
que vas á dar que *decir*.
- 
- LOS DOS. Donde está la jota  
la alegría brota.  
En el mundo entero  
no hay otra que tal.  
Con este jaleo,  
con este meneo  
hasta Zaragoza  
cantando te vas.
- PERICA. No me pidas tó el cariño,  
quédate con la mitá,  
que la otra mitá la guardo  
pá mi Vírgen del Pilar.
- LOS DOS. Ay mi virgencial!  
Ay, mi Pilarica!  
Vela junto al Ebro  
por tó el Aragón.

Con goces prolijos  
vela por tus hijos  
que tú eres su madre,  
su Reina y su Dios!

HABLADO.

PERICO Viva Aragón!  
PERICA. Oye. Opino  
remojar el tragaero.  
PERICO. Pus vamos al comedero  
á echarnos un trago é vino.  
Andando. No hay que dudar.  
Pase ustedé, linda amapola.  
PERICA. Gracias.  
PERICO. Cójete la cola,  
que te la voy á pisar.  
(Vanse foro izquierda.)

ESCENA XV.

Sale FRANCISCO por la derecha, á poco ANTONIO.

FRANC. El negocio es muy seguro:  
doblo el caudal en un año.  
Hay que arrancarle á la tierra  
sus tesoros. Si habrán dado  
orden de que la comida  
sea digna. Antonio! Muchacho!  
(Sale Antonio.)  
Pasaste por la cocina?  
ANT. Sí; pero ha sido un mal paso.  
FRANC. Traes el *menú*?  
ANT. Aquí está.  
los Baturros lo arreglaron.  
FRANC. Ellos? Pues me he divertido.  
Dios mío! Sopas de ajo: (Leyendo.)  
judías con desperdicios,  
patatas con bacalao,  
sardinas arenques... fritas ..  
queso y miel. Y han preparado  
esto?

ANT. Como usted nos dijo  
que aquí ellos eran los amos...  
FRANC. Yo que tengo al Director  
de las minas convidado...  
ANT. No están ellos mala mina...  
FRANC. Pues el filón agotaron  
de mi gratitud. Avisa  
á Lhardy, pero volando:  
seis cubiertos, y al volver,  
de mi parte y sin preámbulos  
le dices á don Perico  
que aquí ya están estorbando.  
Gracias á Dios.  
FRANC. Gratitud  
obliga, pero no á tanto. (Vase izquierda.)

## ESCENA XVI.

ANTONIO y EL BARÓN por el foro.

ANT. Los echa. Bien hecho...  
BAR. (Saliendo.) A que ahora  
no está ya el marido...  
ANT. Olfato  
tiene usted!  
BAR. Pachón legítimo.  
Cuando yo no encuentro el rastro...  
ANT. Pues está con la señora.  
Andese usted con cuidado.  
Yo me voy...  
BAR. Pero, oye...  
ANT. Adiós. (Vase corriendo)  
BAR. Conque está el Otelo? Y qué hago?  
Escribirla, y á un descuido  
del marido... Esto es lo práctico.  
Los maridos se descuidan  
con frecuencia en estos casos.  
«Elena del alma: Bien!  
»Elena, yo estoy muy malo:  
»Elena, salva á este Páris:  
»Elena...» Ya paró el carro.  
Quiero decirla algo gordo



pero no encuentro ese *algo*.

(Perica tose dentro.)

Demonio: la aragonesa.

Casi de un tiro dos pájaros,

## ESCENA XVII.

EL BARON y PERICA por el foro.

PERICA.           Hola, que está aquí este mono!  
BAR.               Ven aquí, sol del Moncayo,  
                      y escucha el hondo suspiro  
                      de esto pecho enamorado!  
PERICA.           Já, já, já! Me hace usted gracia.  
BAR.               Que te hago gracia? Canastos!  
                      De veras?  
PERICA.                        Tié usted la cara  
                      toa de un gorrión asustao  
                      en día de lluvia... Já, já!  
BAR.               (Son piropos disfrazados.)

## ESCENA XVIII.

DICHOS.—PERICO, que se asoma por el foro.

PERICO.           (Ridiós. . qué miro! Perica  
                      sola con ese zangano!)  
BAR.               Acércate.  
PERICA.                        Para qué?  
BAR.               Pues... para darte un abrazo.  
PERICO.           (Buen papel estoy haciendo!)  
PERICA.           Já, já!  
PERICO.                        (Ya me va cargando  
                      la risita...)  
BAR.               No te acercas?  
                      Pues yo mismo voy á dártelo.  
                      (Se acerca y Perica le da un bofetón.)  
                      Diantre! A no ser bofetada  
                      hembra. . (Muy incomodado.)  
PERICO.                        Si la quíé usted macho...  
                      (Bajando y poniéndole la mano en el hombro. El  
                      Barón retrocede.)

- PERICA. Déjalo, Perico.  
PERICO. Toma,  
si le emprendo, lo deshago.  
BAR. Oíga usted.. que yo no huyo...  
(Adelantando y retrocediendo.)  
Que no me asustan los guapos,  
y para la fuerza bruta  
hay los cañones rayados.  
PERICO. El *bruto* lo será usted,  
amigo, que yo no falto.  
BAR. Padrinos.  
PERICO. Pa bautizarle?  
BAR. No señor, para matarnos  
en el campo del honor.  
PERICO. Gracias. Hoy no voy al campo.  
BAR. Me voy, pero volveré..  
Que volveré... y si me marcho  
no es de miedo...  
PERICO. De pruencia.  
A que los sesos le salto?  
(Cogiendo una silla.)  
PERICA. Perico no lo revientes!..  
BAR. Que tiran á dar... Huyamos!  
(Vase corriendo por el foro.)

## ESCENA XIX.

PERICA.—PERICO y á Poco ANTONIO.

- PERICO. Qué hacías aquí?  
PERICA. El estaba,  
cuando yo llegué, sentao,  
escribiendo, me parece..  
PERICO. Aquí están los garrapatos..  
Alguna carta *pa tú*..  
Bah! Huele á cuerno quemao!..  
PERICA. No seas tonto, Periquín!..  
PERICO. Mia tú que es un escandalo  
lo que aquí dice.  
PERICA. Y qué dice?  
PERICO. Otral Vete á adivinarlo.  
Yo no destingo de letras,

pero me lo dá el olfato...  
Yo haré que me lo traduzga...  
Quién?

PERICA.  
PERICO.

El señorito Paco.  
El debe saber leer .  
porque ha sido diputao.

ANT.

(Se lo diré sin rodeos.) (Saliendo.)  
Don Pedro.

PERICO

Si estará hablando  
conmigo?

ANT.

Sí, con ustedes.  
Pues nada... pues es el caso...  
que el señorito lo siente  
mucho, pero al fin y al cabo...  
como ustedes son así...

PERICO.

Quiés acabar, mentecato?

ANT.

Nada, que pueden ustedes  
recoger todos sus bártulos...

PERICO.

Para qué?

ANT.

Para marcharse  
de la casa. Soy criado,  
y cumplo la orden que tengo.

PERICO.

Conque te lo han ordenao?

PERICA.

Lo ves, Perico?

PERICO.

Está bien.

PERICA.

Y me prometió...

PERICO.

De paso.  
Palabras las lleva el viento.  
Según de quien son. Estamos?  
De aragonés, no las mueve  
ni *tó* el cierzó del Moncayo.  
A quitarnos los vestíos  
que el cuerpo me están quemando,  
y á ponernos nuestra ropa  
de aragoneses honrados.  
El billete es de ida y vuelta.  
Tenemos el viaje pago.  
Pero es que una ingratitude...  
Que voy á llorar!... Andando.

(Empuja á Perica y vánse por la primera izquierda.)

## ESCENA XX.

ANTONIO.—En seguida FRANCISCO y ELENA, y á poco EL BARÓN.

- ELENA. No sabes cuánto agradezco  
el que nos dejen en paz.
- FRANC. Les dijiste?...
- ANT. Sí, señor.
- FRANC. Qué han dicho?
- ANT. Echarse á llorar  
el baturro, ó poco menos.
- FRANC. Lo ves?
- ELENA. Sensibles están  
los paletos de Aragón.
- FRANC. Bien. Te puedes retirar.  
(Vase Antonio y sale el Barón.)
- ELENA. El sosiego de tu Elena,  
Francisco, no vale más?
- FRANC. Tienes razón, vida mía;  
ante todo, tú; es verdad.
- BAR. (Demonio! Aquí y me he dejado  
mi declaración fatal  
en el velador!...)
- ELENA. Luisito...
- FRANC. (Si á éste le pudiese echar ..)
- BAR. Cómo estás primita? Hola,  
afortunado mortal!
- FRANC. Felices. (Disimulemos )
- BAR. (No veo... dónde andará  
mi carta?..)
- ELENA. Estás distraído...
- BAR. No, si no que...
- FRANC. Qué tal van  
las carreras?
- BAR. Pues, *así*.
- ELENA. Y tu yegua?
- BAR. Pues... *asá*...  
Deseando echar á correr...  
(Como yo )
- ELENA. Luisito, estás

inquieto...

- BAR. Será el calor.  
FRANC. En Diciembre?  
ELENA. Já! já! já!  
BAR. El frío quise decir...  
porque hace un frío glacial.  
FRANC. Siéntese usted  
BAR. (Este me mira  
de un modo particular.)  
FRANC. No se sienta?  
BAR. Nunca, no...  
FRANC. Pues cansadito estará. (Pausa.)  
Quiere usted un cigarro?  
BAR. No.  
No lo gasto.  
FRANC. Hoy comerá con nosotros.  
BAR. No; no como.  
FRANC. Qué?...  
BAR. No hago más que almorzar.  
(Estoy metiendo la pata  
de un modo fenomenal.)  
Pues, sí... (Nada, no lo veo...  
Si por el suelo andará?...)  
FRANC. Se le ha perdido á usted algo  
por ahí?  
BAR. (La serenidad.)  
Se me ha perdido un botón,  
pero ya parecerá.  
FRANC. (Delante de mí se turba.  
A este lo voy yo á espantar.)  
BAR. (Uy! otra vez la mirada  
de fiera. Si embestirá?)

## ESCENA XXI.

DICHOS.—PERICA y PERICO, vestidos de baturros. Ella deberá llevar debajo de la falda de baile, la falda y el delantal de aldeana, para no tener más que ponerse el corpiño y un pañuelo al cuello y otro á la cabeza, y él llevará el calzón corto y la media azul debajo del pantalón negro, para no tener más que bajarse el cuello en pie de la camisa y ponerse el chalequillo y el pañuelo á la cabeza. Sacará alforjas y ella una cesta.

PERICO. Ea! Ya quedais en calma.

- FRANC. Debo explicarte..  
BAR. (Perico!)  
PERICO. Aquí otra vez ese mico.  
Te voy á romper el alma.  
BAR. (Canastos!)  
PERICA. Qué vas á hacer?  
FRANC. Pegarle al barón? No entiendo.  
PERICO. Toma; por andarle haciendo  
el amor á mi mujer.  
BAR. Falso! No la hablé de amores.  
Sólo hice elogios cumplidos  
de su beldad.  
FRANC. Los maridos  
no hacen caso de esas flores.  
ELENA. También celoso?  
PERICO. Pues ya.  
ELENA. Qué risa!  
PERICA. Su astucia es harta.  
PERICO. Si le ha escribió una carta.  
BAR. (Demonio!)  
PERICO. Miala: aquí está.  
FRANC. Y una carta te da pena?  
ELENA. Vamos!  
PERICO. Tié mala intención.  
FRANC. «Elena del corazón!  
»Mi adorada prima Elena...»  
BAR. (Dios mío!)  
PERICA. Já! Já!  
PERICO. Te achicas?  
ELENA. Qué audacial  
PERICO. Ríete del paso.  
Los maríos no hacen caso  
*nunca de estas florecicas!*  
ELENA. Salga usted.  
PERICO. Fuera.  
BAR. Hablaremos  
en el campo del honor.  
Nos veremos, sí señor.  
Sí señor que nos veremos.  
Y entonces le probaré,  
voto al mismo belcebú,  
que si usted es varón con v,

yo lo soy con v y con b. (Vase.)

FRANC.

Déjalo, Pedro.

PERICO.

Ya está

dejao.

PERICA.

Vaya con Dios.

PERICO.

Ea, á la calle los dos,  
que nos han echao ya.

FRANC.

Tengo una deuda sagrada  
contigo... No consentimos...  
Tú hiciste...

PERICO.

Qué es lo que hicimos?

PERICA.

Ná, si no hicimos ná.

PERICO.

Que el caballo lo tiró  
en el fondo de un barranco.

PERICA.

Y allí medio cojo y manco,  
este pobre lo encontró.

PERICO.

Ya era noche, y por el pico,  
lleno de nieve, bajaban  
los lobos.

PERICA.

Otral que ahullaban  
oliendo á carne de rico.

PERICO.

Al hombro me lo cargué...

PERICA.

Y á casa se lo llevó.

PERICO.

El médico no le vió.

PERICA.

Yo solica le curé.

PERICO.

En seis días sano y tieso.

PERICA

Y está la historia acabada.

Pero eso no vale nada.

PERICO.

Ridiós, Qué ha de valer eso?

ELENA.

A mí os une en fuerte lazo

vuestro rasgo generoso.

Perico, abraza á mi esposo!

Perica, dame un abrazo!

No nos echan?

PERICA.

PERICO.

Ya lo ves.

FRANC.

Aprieta, leal amigo!

PERICO.

Chiquio, sabes lo que digol

Qué paeces aragonés!

## ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS.—ANTONIO, con una tarjeta, que entrega á Francisco.

FRANC. Del director Luis del Tajo.  
No viene. Sirve la mesa  
ELENA. Sí, pero no la francesa.  
La de Aragón. Sopas de ajo.  
PERICO. Y guisao del que pica?  
ELENA. También.  
PERICO. Eres toa una moza.  
PERICA. Y mañana á Zaragoza,  
que aguarda la Pilarica.  
FRANC. Ahora falta...  
PERICO. Ya discurro.

### AL PÚBLICO.

Aplaude de buena fe,  
que yo te lo agradece...  
como agradece un baturro.

FIN DEL JUGUETE.





# PUNTOS DE VENTA.



## MADRID

Librería de la Sra. Viuda é hijo de Cuesta,  
calle de Carretas, núm. 9.

## PROVINCIAS

En casa de los corresponsales de la BIBLIOTECA  
LÍRICO-DRAMÁTICA.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares á esta casa, acompañando su importe en letras de fácil cobro ó sellos de comunicaciones sin cuyo requisito no serán servidos.

Precio, UNA peseta.